

(Editores)

José Ignacio San Vicente González de Aspuru

Carolina Cortés Bárcena

Emma González González

HISPANIA ET ROMA

ESTUDIOS EN HOMENAJE

AL PROFESOR

NARCISO SANTOS YANGUAS



Universidad de Oviedo

Universidá d'Uviéu

University of Oviedo

2019

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

HOMENAJES

Hispania et Roma

ESTUDIOS EN HOMENAJE
AL PROFESOR
NARCISO SANTOS YANGUAS

José Ignacio San Vicente González de Aspuru
Carolina Cortés-Bárcena
Emma González González
(editores)





Universidad de Oviedo
Universidá d'Uviéu
University of Oviedo

2019

Esta obra está bajo una licencia Reconocimiento - No comercial - Sin Obra Derivada 3.0 España de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/> o envíe una carta a Creative Commons, 171 Second Street, Suite 300, San Francisco, California 94105, USA.





Reconocimiento- No Comercial- Sin Obra Derivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

-  Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, bajo las condiciones siguientes:
-  Reconocimiento — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el licenciador:

Editores: José Ignacio San Vicente González de Aspuru, Carolina Cortés-Bárcena y Emma González González (2019), Hispania et Roma. Estudios en Homenaje al profesor Narciso Santos Yanguas. Oviedo: Ediciones Universidad de Oviedo.

La autoría de cualquier artículo o texto utilizado del libro deberá ser reconocida complementariamente.

-  No comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.
-  Sin obras derivadas — No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

© 2019 Ediciones de la Universidad de Oviedo
© Los autores

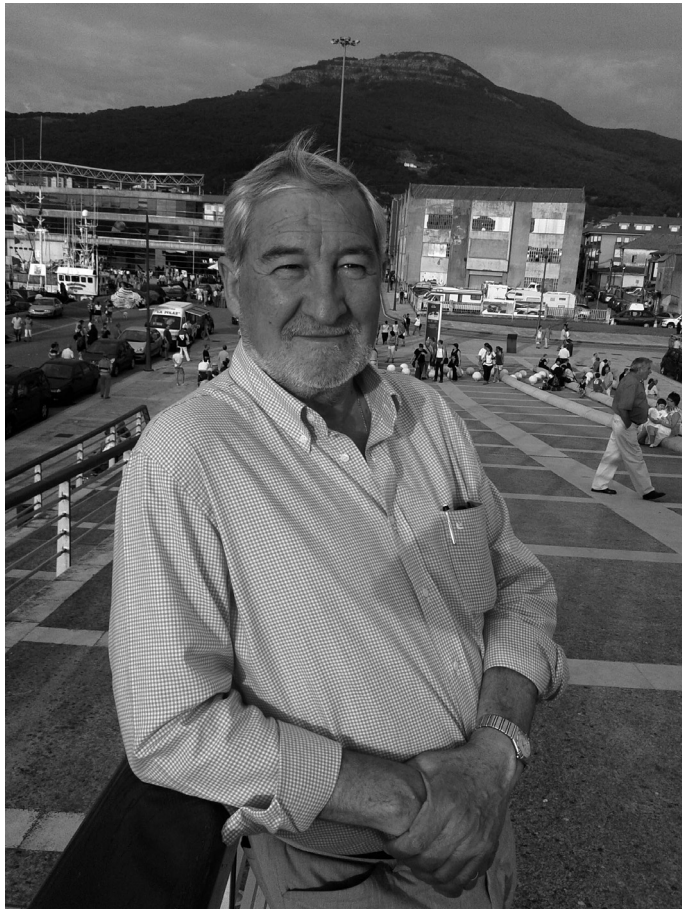


Esta Editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

Ediciones de la Universidad de Oviedo
Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo
Campus de Humanidades. Edificio de Servicios. 33011 Oviedo (Asturias)
Tel. 985 10 95 03 Fax 985 10 95 07
http: www.uniovi.es/publicaciones
servipub@uniovi.es

ISBN: 978-84-17445-59-1
DL: AS 3389-2019

Todos los derechos reservados. De conformidad con lo dispuesto en la legislación vigente, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte, sin la preceptiva autorización.



Narciso Santos Yanguas

Sumario

PRESENTACIÓN	13
<i>José Ignacio San Vicente González de Aspuru</i> , Universidad de Oviedo	
<i>Carolina Cortés-Bárcena</i> , Universidad de Cantabria	
<i>Emma González González</i> , Universidad de Oviedo	
PUBLICACIONES DE NARCISO SANTOS YANGUAS	19
1. LOS ASTURES Y OTROS PUEBLOS PRERROMANOS	
LOS ASTURES: ORGANIZACIÓN MUNICIPAL Y URBANA. INICIOS DE LA CRISIS DEL URBANISMO MONUMENTAL.....	37
<i>Mauricio Pastor Muñoz</i> , Universidad de Granada	
<i>LUCIUS SEPTIMIUS SILO (CIL II 5735), EL CAZADOR DE BELEÑO (ASTURIAS, HISPANIA CITERIOR).....</i>	59
<i>Juan Manuel Abascal Palazón</i> , Universidad de Alicante	
ALGUNOS ASPECTOS ANALÍTICOS DE UN PUEBLO CON HISTORIA.	69
<i>Liborio Hernández Guerra</i> , Universidad de Valladolid	
2. EJÉRCITO	
<i>[DE CELTI]BEREIS HISPANEISQ(VE), [EX] LV[SITA]NIA HISPANIAQ(VE). LAS CAMPAÑAS DE GRACO Y ALBINO EN LAS LISTAS TRIUNFALES</i>	85
<i>Enrique García Rianza</i> , Universitat de les Illes Balears	
LA <i>DEDITIO IN FIDEM POPULI ROMANI</i> Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN ORDEN EXTERIOR EN LA REPÚBLICA ROMANA	99
<i>Estela García Fernández</i> , Universidad Complutense de Madrid	
« <i>PROBATI A ME</i> ». FÓRMULAS Y MÉTODOS DE INCORPORACIÓN DE RECLUTAS PARA EL EJÉRCITO ROMANO ALTOIMPERIAL	109
<i>Sabino Perea Yébenes</i> , UNED, Madrid	

3. EPIGRAFÍA

UNA INSCRIPCIÓN VOTIVA REDESCUBIERTA DEL BALNEARIO DE BAÑOS DE MONTEMAYOR (CÁCERES) (<i>CIL</i> II, 886).....	123
<i>Manuel Salinas de Frías</i> , Universidad de Salamanca	
<i>MORTES IN ITINERE: EJEMPLOS EPIGRÁFICOS DE LA HISPANIA ROMANA</i>	
<i>Alicia Ruiz-Gutiérrez</i> , Universidad de Cantabria.....	131
EL CASO DE LOS LARES VIALES FUERA DE HISPANIA	143
<i>Patricia A. Argüelles Álvarez</i> , Universidad de Salamanca	
LA PRESENCIA DEL EMPERADOR EN LA <i>INSVLA BAliARIS MINOR/</i> MENORCA, ISLAS BALEARES	155
<i>María Luisa Sánchez León</i> , Universitat de les Illes Balears	
EVERGETAS Y CONSTRUCCIONES SACRAS EXTRAURBANAS EN LA HISPANIA ROMANA	167
<i>Enrique Melchor Gil</i> , Universidad de Córdoba	
<i>MANTUA</i> (VILLAMANTA, MADRID), CABECERA DE CIUDAD ROMANA.	181
<i>Julio Mangas</i> , Universidad Complutense de Madrid	
ACERCA DE LA SACRALIDAD DE LOS <i>TERMINI</i> : EVIDENCIAS EN LAS PROVINCIAS OCCIDENTALES.....	193
<i>Carolina Cortés-Bárcena</i> , Universidad de Cantabria	

4. RELIGIÓN

HÉRCULES-MELKART Y LA INTEGRACIÓN DE LA IDENTIDAD FENICIA EN EL MUNDO ROMANO.....	207
<i>Rocío Ordóñez Fernández</i> , Universidad de Oviedo	
EN TORNO A LA DIVINIDAD SOLAR: CUESTIONES SOBRE SU IDENTIDAD Y SINCRETISMO	219
<i>Pilar Fernández Uriel</i> , UNED, Madrid	
LA DIOSA CERES EN LA MONEDA ROMANA REPUBLICANA	231
<i>José Ignacio San Vicente González de Aspuru</i> , Universidad de Oviedo	
ROMA Y LOS SANTUARIOS ORACULARES DE HISPANIA	249
<i>Santiago Montero Herrero</i> , Universidad Complutense de Madrid	
MARCO AURELIO Y LOS CRISTIANOS: APUNTES PARA RECONducIR UNA CRÍTICA HISTORIOGRÁFICA FALLIDA	265
<i>Raúl González Salinero</i> , UNED, Madrid	

<i>GENERATIO UIPERARUM. RETÓRICA ANTIJUDÍA EN LA HISPANIA TARDO-ANTIGUA</i>	277
<i>Juana Torres, Universidad de Cantabria</i>	
5. ROMA ET HISPANIA	
ELECCIONES MUNICIPALES ROMANAS Y <i>TABELLA</i> DE VOTO: ALGUNAS CONSIDERACIONES	289
<i>Juan Francisco Rodríguez Neila, Universidad de Córdoba</i>	
¿UN NUEVO BUSTO DE JULIO CÉSAR?	307
<i>Javier Cabrero Piquero, UNED, Madrid</i>	
EL PROTAGONISMO DE AUGUSTO Y SUS VIAJES A HISPANIA: DE LAS GUERRAS CÁNTABRAS AL PROCESO DE FUNDACIÓN Y PROMOCIÓN DE LAS CIUDADES	315
<i>José Manuel Iglesias Gil, Universidad de Cantabria</i>	
LA FUNDACIÓN DE LA <i>COLONIA AUGUSTA EMERITA</i> , UNA CONSECUENCIA SIGNIFICATIVA DE LAS GUERRAS CÁNTABRAS.....	327
<i>José María Álvarez Martínez, Fundación de Estudios Romanos. Mérida</i> <i>Trinidad Nogales Basarrate, Museo Nacional de Arte Romano. Mérida</i>	
LIVIA Y LOS HOMENAJES A LAS MUJERES DE LA <i>DOMUS AUGUSTA</i> . ALGUNOS TESTIMONIOS DE HISPANIA.....	337
<i>Rosa María Cid López, Universidad de Oviedo</i>	
NOTAS SOBRE LA IDENTIFICACIÓN DE TALLERES MUSIVARIOS Y CARTONES EN LA <i>BAETICA</i> . A PROPÓSITO DE ALGUNAS REPRESENTACIONES EN MOSAICOS DE LOS <i>CONVENTUS CORDUBENSIS</i> Y <i>ASTIGITANUS</i>	349
<i>Luz Neira Jiménez, Universidad Carlos III de Madrid</i>	
EL CAMBIO DE ESTRATEGIA POLÍTICA DE TEODOSIO FRENTE A LOS BÁRBAROS.....	361
<i>Gonzalo Bravo, Universidad Complutense de Madrid</i>	
HÉRCULES, EL ACUEDUCTO, TRAJANO Y LA CONSTRUCCIÓN MÍTICA DEL PASADO DE <i>SEGOVIA</i> ROMANA.....	373
<i>Juan Santos Yanguas, UPV / EHU</i> <i>Santiago Martínez Caballero, Museo de Segovia</i>	

1. LOS ASTURES Y OTROS PUEBLOS PRERROMANOS

Algunos aspectos analíticos de un pueblo con historia

Liborio Hernández Guerra
Universidad de Valladolid

1. Introducción

La documentación antigua define y concreta el origen y evolución de un pueblo indígena en la cuenca media del Duero y recoge las diferentes formas de poblamiento, la geografía, la historia o la explotación del territorio y confirma, en alguna medida, los escasos aportes culturales con otras etnias del entorno, a pesar de no poder analizar otros elementos culturales por la limitación del trabajo. Las fuentes comienzan a hablar de los vacceos en los distintos acontecimientos de la etapa de conquista púnica y romana. La revisión detenida de estas fuentes lleva a confirmar que esta etnia aparece citada de forma reiterada en los distintos hechos bélicos a lo largo de su historia. En efecto, se tenía la visión errónea de ser una etnia pacífica, pero las fuentes lo desmienten. El análisis de algunos aspectos confirma la historia de un pueblo o más bien un pueblo con historia, que se constata en el ámbito territorial, en su historia y en la ocupación del territorio, que conforma una entidad propia y un nivel cultural.

2. El origen de un pueblo. Definición de lo vacceo

Los trabajos arqueológicos y filológicos conforman a un grupo humano procedente del exterior, que las invasiones poco debieron de influir sobre su territorio, lo cual explicaría cualquier cambio cultural. El primero en acuñar el término «región vaccea» fue F. Wattenberg,² quien sitúa a este pueblo en torno a los ríos Duero-Pisuerga. Los vacceos son parte de la Hispania céltica, cuya lengua no aparece diferenciada de lo que conocemos con el vocablo Celtiberia, aunque las fuentes³ no la presentan como tal.

¹ Hernández Guerra, 2007, págs. 509-534.

² Wattenberg, 1959, pág. 9 y ss.; Sanz Mínguez, 2003, pág. 17.

³ Plb., XXXV, 7,6; Liv., XL,12; Liv., *per.*, XLVIII.

Por tanto, desechadas las teorías de las invasiones celtas, los nuevos planteamientos han permitido, hoy día, diseñar una explicación del proceso de celtización de la Península Ibérica, señalando que la zona central estaría ocupada por una cultura de substrato cultural y lingüístico relativo a gentes indoeuropeas de tipo occidental precelta –«indoeuropeo occidental indiferencial» o «antiguos europeos»–, que hundan sus raíces en la Edad del Bronce de los que surgirían a principios de la Primera Edad del Hierro los pueblos prerromanos históricos,⁴ desarrollándose los vacceos a partir de la «Cultura de Cogotas I». Situamos este proceso en la cultura Soto, momento en que se producen cambios, que conducirán al mundo vacceo.

Últimamente, se afirma que «los vacceos no tienen nada que ver con los Celtíberos, pues no son celtas, más bien elementos célticos en territorio vacceo»,⁵ tal y como se manifiesta arqueológicamente en varios yacimientos prerromanos. Las gentes vacceas sufren un proceso de «etnogénesis» autóctono o «etnicidad»,⁶ elemento diferenciador con otros grupos vecinos, manifestándose en su geografía, en su evolución histórica y en su historia genética, que tiende a la concentración de su población y del abandono de los antiguos hábitats para ubicarse en aglomeraciones mayores en los valles, una especie de ocupación territorial peculiar⁷ de esa comunidad que habitaron los valles del Duero-Pisuerga. ¿Eran celtíberos?, los vacceos son un pueblo celta con escritura propia,⁸ a pesar de que ha sido considerado como un pueblo ágrafo; se manifiesta en varios testimonios escritos en la numismática, en las *tesserae hospitales* y en algunas producciones cerámicas.

3. Las fronteras del territorio vacceo

El ámbito territorial vacceo es una reelaboración de los autores de las fuentes, que recogen datos de diferentes épocas y reflejan diferentes situaciones durante el periodo de conquista y, por otra, a los investigadores contemporáneos, que tratan de casar una realidad material arqueológica con los datos de esas fuentes. Plinio,⁹ al describir la geografía de la Hispania Romana a mediados del siglo I d. C., señala que el río Duero transcurre entre los vacceos, es decir atraviesa su territorio, que define su posición central y la vertebración de sus tierras. Como podemos observar, los vacceos ocupan una posición central respecto de todos los pueblos del entorno y su territorio está dividido en dos por el curso del Duero, de lo que se deduce que ocupan la parte central del Submeseta Norte, en torno al curso de su más importante río y algunos de sus afluentes, como el Pisuerga o el Adaja,¹⁰ pero sin que existan fronteras naturales, debido al carácter abierto del territorio central de valle del Duero.

⁴ Romero Carnicero y Jimeno Martínez, 1993, págs. 175-222. Cf. Gómez Fraile, 2001. Este autor defiende la tesis antigua de circunscribir la Celtiberia a Castilla.

⁵ Domínguez Monedero, 1986-1987, págs. 473-478; Domínguez Monedero, 1988, págs. 23-76.

⁶ Ruiz Zapatero, 2010, pág. 43 y ss.

⁷ Sopeña Genzor y Ramón Palerm, 2006, págs. 225-236.

⁸ De Hoz, 1986, pág. 62; Bellido Blanco, 2012, págs. 130-137.

⁹ Plin., *Nat.*, IV, 20, 112.

¹⁰ Estos ríos nacen en los sistemas montañosos periféricos a la Submeseta Norte, en el territorio de otros pueblos prerromanos, como los cántabros para el Pisuerga y los vetones para el Adaja.

A la hora de precisar más los límites reales de los vacceos, debemos tener en cuenta no solo las indicaciones de ciudades vacceas para atisbar sus fronteras,¹¹ sino también las fuentes, que reflejan situaciones diferentes en función de la época en la que fueron escritas o que están muy condicionadas por el impacto de Roma. Además, debemos tener en cuenta que la realidad aportada por las fuentes no suele coincidir exactamente con los descubrimientos de la arqueología,¹² y que ninguna de ellas indica unas fronteras «físicas» para los vacceos (fig. 1).

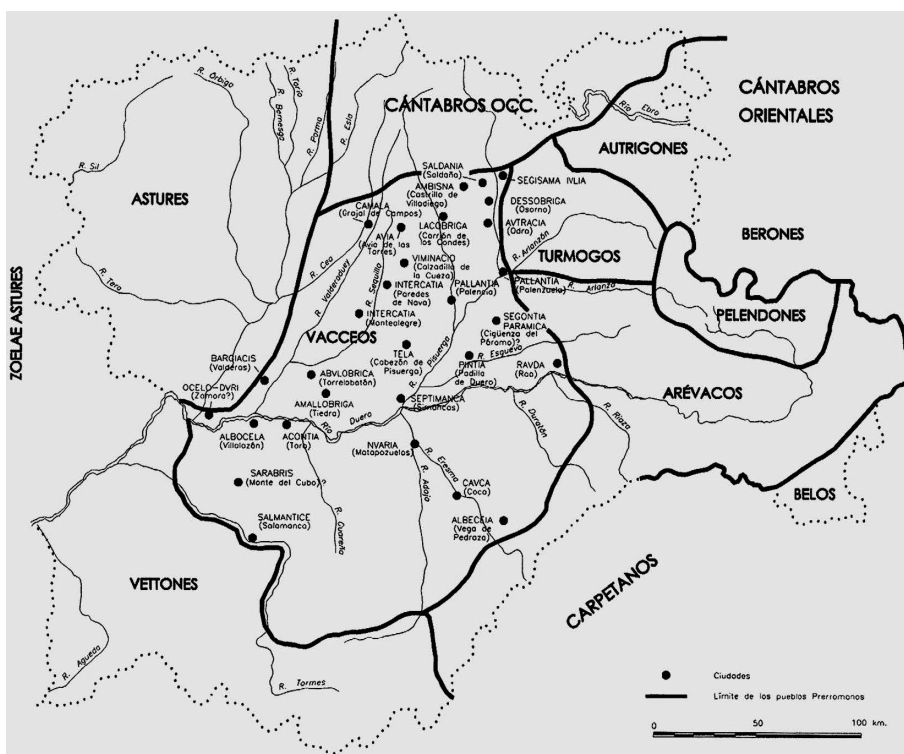


Fig. 1. Mapa de los límites de los Vacceos.

Al norte, el territorio vacceo se extiende hasta los dominios cántabros, siendo la zona de *Saldanica* –Saldaña– y *Pisoraca* –Herrera de Pisuega– la línea de separación entre los dos pueblos, quedando, tal vez, descolgada la zona de Saldaña. Por el sur, sabemos que la comarca salmantina de la Armuña debía de ser vaccea, hasta cerca de la propia *Salmantica*, que antes de la intervención de Roma en la Península había sido arrebatada por este pue-

¹¹ Pérez Vilatela, 1999, pág. 223, indica que el mencionado carácter abierto y sin fronteras del territorio vacceo obligó a los autores antiguos a intentar ser exhaustivos con las ciudades.

¹² La base teórica de este extremo puede encontrarse formulada para los vetones en López Jiménez, 2004, págs. 201-214; Hernández Guerra, 2007, págs. 509-511.

blo a los vetones¹³ prolongándose el territorio vacceo por las tierras de Peñaranda de Bracamonte, la Moraña abulense¹⁴ y las tierras de Arévalo y de Pinares segovianas con centro en *Cauca* y Cuéllar, ya que el territorio de las sierras del Sistema Central pertenecían a vetones y arévacos. Por el oeste, la frontera se ha situado entre el Esla-Cea en donde el urbanismo se frena y hay una mayor permeabilidad a los elementos de la cultura celtibérica.¹⁵ El límite oriental,¹⁶ las posesiones vacceas alcanzaban las zonas en las que los páramos burgaleses comienzan a transformarse en Sierras del Sistema Ibérico,¹⁷ comprendiendo los cursos medios de los ríos Duero, Esgueva y Arlanza hasta su confluencia con el Arlanzón, formando el límite con arévacos y pelendones, continuando su frontera por el interfluvio entre el Pisuerga y el Odra, afluente del Arlanzón, separándolos de los autrigones,¹⁸ cuyas distancias entre núcleos permite una ancha franja de indefinición,¹⁹ cuya relación con el pueblo arévaco es debido al corrimiento de fronteras en ampliar el territorio y zona de influencia.

En resumen, la adecuación a un medio hostil caracterizó a este pueblo, cuya procedencia no está todavía claro, aunque hoy día se habla de una continuidad de los pueblos que habitaron la región central.

4. Un pueblo con historia

La vida de los vacceos es la de unos pacíficos campesinos, dedicados a cultivar sus tierras y pastorear en los bordes montañosos de la cuenca del Duero. Polibio²⁰ y Livio²¹ relatan el ataque de Aníbal en el 220 a. C. contra olcades, carpetanos, vetones y vacceos con la toma de algunas de sus ciudades, *Helmantica* y *Arbucala* (fig. 2), tras un largo asedio, cuyas fuentes sitúan a los vacceos en el siglo III a. C., aunque cuánto tiempo atrás habría que llevar a esta etnia. A su vez, Polieno²² y Plutarco²³ atestiguan las condiciones impuestas a estas ciudades, que los salmantinos se negaron a pagar la cantidad de plata exigida, que pudiera corresponder a la equivalencia en oro, puesto que se conoce que, en torno al río Yeltes –arenales de Águeda, Las Cavenes en El Cabaco y el Maíllo–²⁴, los romanos llevaron a cabo explotaciones de oro y manganeso para la industria del vidrio.

¹³ Plb. III, 14,1-9; Liv. XXI, 5,5-17.

¹⁴ Sánchez Moreno, 1998, pág. 176; Álvarez Sanchís, 1998, págs. 322-323.

¹⁵ Esparza Arroyo, 1986, pág. 375.

¹⁶ Sacristán de Lama, 1986, págs. 101-106.

¹⁷ Sacristán de Lama, 1986, págs. 212-217.

¹⁸ Solana, 2002-2003, pág. 34; Sánchez Moreno, 2010, págs. 65-103.

¹⁹ Sacristán de Lama, 1989, pág. 81.

²⁰ Plb., III,14,1-9. Polyæn., VII, 48; Hernández Guerra y Jiménez, 2013, pág. 41 y ss.

²¹ Liv., XXI, 5,5-17.

²² Pol., VII, 50.

²³ Plut., 248E-249B.

²⁴ *Departamento de El Bastón de la muy noble y muy leal ciudad de Ciudad Rodrigo. Año 1770*, Madrid, 1929, pág. 29: «Las aguas de él son delgadas, y saludables y lo principal que en sus corrientes se coge oro entre las arenas, bien que no se pueda afirmar si de él o de cual de los que se le agregan probiene, y sí que ha avido en la Capital Comercio de muchos dedicados a com-

Fig. 2. Trama urbana de *Arbucala*.

Pero, este pueblo reacciona contra varios generales romanos,²⁵ caso de Licinio Lúculo o Escipión Emiliano, desde sus ciudades amuralladas, capaces de realizar una encarnizada resistencia, caso de *Helmantika*, *Arbucala*, *Pallantia* o *Cauca*, superadas por la superior poliorcética de los ejércitos invasores o por la traición. Los vacceos luchan mediante una infantería ligera armada con venablos arrojadizos,²⁶ capaces de infligir daños a sus enemigos,²⁷ como para poner en aprietos a los generales romanos, caso de aquel *intercatiense*,²⁸ muerto por Escipión Emiliano en combate durante la campaña de Licinio Lúculo. Asimismo, este pueblo era capaz de realizar estratagemas,²⁹ entre ellas defenderse con carretas de suministro y disfrazar a sus hombres como mujeres, esconder contingentes de soldados en zonas boscosas o controlar los vados de los ríos, aunque con escaso éxito.³⁰ Sin embargo, los vacceos no habían avanzado en la técnica militar como para poder tener sol-

prarle a los que se emplean en la saca, y aunque sigue, no es tanto como algunos años hace pues ahora concurren los vendedores a Salamanca y aquí se ha visto y apreciado pedazo hallado tan grande como un grueso garbanzo y purificado naturalmente en las corrientes sin haber entrado al crisol». Véase Morán, 1946, pág. 29; Maluquer, 1956, pág. 53. Gómez Moreno, 1967, pág. 53; Sánchez-Palencia *et al.*, 2000; Sánchez Palencia y Ruiz del Árbol, 2000, págs. 343-358.

²⁵ Liv., XXXV, 7, 6-8; XL, 50, 6-7; Ps. Front., *Strag.* IV,7,33; App., *Hisp.*, 51-55; 80-83 y 87-89.

²⁶ App., *Hisp.*, 51 y 53.

²⁷ App., *Hisp.*, 52; 53; Liv., *Frag.* XCI.

²⁸ App., *Hisp.*, 54; Val. Max., III, 2,6; Liv., *Per.* XLVIII; Flor., I, 33,11; Plin., *Nat.*, XXXVII, 9; Amp., 22,3; Avr. Vic., *vir.* III., 58. «*Luculli in Hispania legatus [Scipio] apud Intercatiam oppidum provocatorem singulari proelio vicit, muros hostilis civitatis primus ascendit*». «Cuando [Escipión] era legado de Lúculo en Hispania, junto a la ciudad de *Intercatia* venció en singular combate a un ciudadano que lo había desafiado, y subió el primero a la muralla de la ciudad enemiga». Véase Hernández Guerra, Jiménez, 2013, pág. 47 y ss.

²⁹ Ps. Front., *Strag.*, IV,7.33.

³⁰ App., *Hisp.*, 88.

dados entrenados para luchar en grupo, ni habían conseguido la destreza para combinar caballería e infantería, lo que determinó su destino frente a Roma. Las expediciones de estos generales contra los vacceos se encuentran dentro de proceso de hostigamiento mediante la política de arrasar los territorios para impedir el suministro de trigo.³¹

Los más duros enfrentamientos se producen contra los ejércitos romanos, ya que la hostilidad contra M. Fulvio Nobilior en el 193-192 a. C., y contra L. Postumio Albino (182 a. C.)³² fue manifiesta, pero los grandes enfrentamientos fueron contra Licinio Lúculo en el 151 a. C. Uno de los episodios más crueles de la conquista romana fueron las fuertes condiciones impuestas a los *caucenses*,³³ entre ellas, la entrega de rehenes, el pago de cien talentos de plata, indicativa de la abundancia de ese metal,³⁴ entrega de jinetes a la caballería romana y costear una guarnición de 2000 hombres. Licinio Lúculo recorre «una región inhóspita», referencia a los «vacíos vacceos»,³⁵ para llegar a *Intercatia* –Montealegre de Campos–,³⁶ en donde habían reunido más de 20000 infantes y 2000 jinetes, cifras exageradas pues estos *oppida* alcanzarían unos 300 hab./has.³⁷ El cerco a la ciudad, protegida por un muro, quizás de adobe y madera sin descartar la piedra caliza, le permitió suscribir un pacto³⁸ con el objetivo de dirigirse a *Pallantia*, donde la caballería palentina le hizo abandonar el sitio.

Apiano³⁹ y Orosio⁴⁰ relatan las campañas de M. Emilio Lépidio Porcina (137-136 a. C.), quien asedia la ciudad de *Pallantia*, pese a la prohibición del Senado romano. La finalidad era obtener beneficios para costear sus clientelas y aumentar su poder en Roma. Apiano narra el episodio de la emboscada vaccea a la tropa romana, obligada a retirarse durante la noche «cerca de la última vigilia». ⁴¹ La derrota romana fue debido a la época invernal y a la caballería palentina, que se movía con facilidad. La expresión de Apiano de que la «indicación de algún dios» es utilizada para referirse a un eclipse lunar, que tuvo lugar el 1 de abril del 136 a. C.⁴² La ocultación de la deidad lunar indicaría que no se aprobaba la persecución, interrumpida al provocar un pánico entre los vacceos. Asistimos al ataque de Q. Calpurnio Pisón sobre *Pallantia* en el 135 a. C., devastando sus campos y retirándose a invernar a Carpetania, aunque el ejército romano no fue derrotado en *Numantia*, sino en *Pallantia*, pues Obsecuente⁴³ indica «*in Numantinis res male gestae, exercitus romanus oppressus*», pero pensamos que el topónimo debe corregirse por el de *Pallantia*. El hostigamiento continúa con P. Cornelio Escipión

³¹ Cubero Corpas, 1999, págs. 47-62.

³² Liv., XXXV,7,6-8.

³³ App., *Hisp.*, 52.

³⁴ Delibes *et al.*, 1983, págs. 397-470.

³⁵ Sacristán de Lama, 1989, págs. 77-88.

³⁶ Hernández Guerra, 2010, págs. 963-975.

³⁷ Romero, Sanz y Álvarez-Sanchis, 2008, pág. 684.

³⁸ App., *Hisp.*, 53.

³⁹ App., *Hisp.*, 80-83.

⁴⁰ Oros., *Hist.* V, 5,13-16.

⁴¹ Liv., LVI, 1-3.

⁴² Lunais, 1979, págs. 9-14; Barrigón, 2007, págs. 57-70; San Vicente, 2013-2014, págs. 54-58.

⁴³ Obseq., 26.

Emiliano (134 a. C.), en la llanura de Coplanio,⁴⁴ donde los palentinos tendieron una emboscada a los romanos, ocupados en acopiar provisiones. El tribuno Rutilio Rufo fue obligado a retirarse hasta «un río de paso difícil y fangoso», que bien pudiera ser el río Arlanza o el Pisuerga.

A su vez, Sertorio alcanza la Meseta en la primavera del 76 a. C., con la ayuda de las comunidades de arévacos, vacceos y pelendones hacia el interior del valle del Duero.⁴⁵ El Senado romano envía a Cn. Pompeyo⁴⁶ en el 76-78 a. C. para poner fin a la resistencia de Sertorio, pues la única forma de acabar con su resistencia era combatirle en la Celtiberia. Somete *Clunia*⁴⁷ y *Pallantia* entre el 74-73 a. C., la cual es abandonada⁴⁸ y sus habitantes, según algunos, fueron llevados a Palencia del río Carrión, a la que se dio el nombre de *Pallantia civitas*.

La conquista del territorio de los cántabros y astures está orientada a terminar con las guerras de los pueblos insumisos, pues cántabros, astures y vacceos habían iniciado movimientos sublevatorios⁴⁹ en tiempos de Augusto. Floro precisa los frentes de lucha en los que Roma tuvo que combatir, pero solo nos vamos a referir al territorio vacceo implicado. Suetonio⁵⁰ deduce que Augusto estuvo en el frente hasta el 26 a. C., quien divide el ejército en tres unidades, capitaneando la más oriental⁵¹ y sitúa el campamento en *Segisamo*, en donde se han hallado restos celtibéricos y romanos.⁵² Lomas⁵³ propone como posibles rutas las del It. Antonino con los números 32 y 34, operando con la flota aquitana, que había desembarcado las tropas a espaldas del enemigo; las legiones sometieron a los cántabros que habitaban las fuentes del río Ebro. La primera operación fue contra los *vellicos* al noroeste de *Iulobriga*, alto Pisuerga, ciudad en las inmediaciones de Retortillo, cerca de Reinosa.⁵⁴ Augusto abandona Hispania a fines del 23 a. C.; sin embargo, se transmite noticias de una nueva revuelta en el año 19 a. C., momento que Agripa restablece la paz mediante numerosas medidas, entre ellas, la muerte de los hombres en edad de empuñar armas y el traslado de poblaciones a los llanos.

5. ¿El poblamiento vacceo, modelo de continuidad o de ruptura?

La organización y distribución del territorio vacceo permite la aparición de un poblamiento que conocemos con el nombre de *oppida* fortificados,⁵⁵ separados por distancias considerables, que explotaron suelos fértiles asistido por una actividad ganadera, explotaciones diferenciales del territorio cel-

⁴⁴ App., *Hisp*, 87.

⁴⁵ García Mora, 1991, págs. 199-209.

⁴⁶ Cic., *De imp. Cn. Pompei*, 21,62.

⁴⁷ D. C., XXXIX, 54,1.

⁴⁸ Oros, *Hist.*, V, 23,6-7.

⁴⁹ D. C., I, 20,5; González Echegaray, 1986, págs. 138-140.

⁵⁰ Suet., *Aug.*, 26.

⁵¹ Rodríguez Colmenero, 1979, pág. 118.

⁵² Abásolo, 1975, págs.131-132; Abásolo, 1978, págs. 28-31 y 38-44; Solana, 1976, pág. 26 y ss.

⁵³ Lomas Salmonte, 1975, pág. 122 y ss.

⁵⁴ Solana, 1981.

⁵⁵ Hernández Guerra, 2009, págs. 87-106.

tibérico. La escasez de material arqueológico no permite establecer un modelo-tipo adecuado por los escasos indicios hallados al norte del Duero; al contrario predominan al sur del Duero,⁵⁶ contraste que podría dar la imagen de una ruptura entre dos mundos, no distintos en el modo de explotación.

La tesis rupturista del abandono de establecimientos argumenta la hipótesis de las causas de la quiebra en la sustitución del utillaje, aunque hay otros agentes, como la creatividad, las transformaciones ambientales, que provocaron una reestructuración en la utilización de los medios y modos de producción y las mutaciones de elementos de distinta procedencia.⁵⁷ Este cambio cultural supuso renovaciones tecnológicas, transformaciones climatológicas y cambios demográficos. Se perciben modelos variados en los tipos de poblamiento, con alta densidad de población, que ya no tienen una preocupación defensiva a diferencia del oeste del Esla-Cea, establecimientos amurallados.

La aparición de establecimientos estables, vinculados a las tierras de aluvión que, a partir de la segunda Edad del Hierro, permite la explotación de recursos por la mejora del instrumental de hierro.⁵⁸ Sabemos que lo celtibérico está más acotado en el valle del Duero que en el valle del Ebro al separar el mundo de la primera Edad del Hierro del celtibérico.⁵⁹ El poblamiento vacceo se desarrolla de forma unitaria en la cuenca sedimentaria, gentes de pasado soteño, que alcanzan una celtiberización, que consideramos «típicamente vaccea». Se inicia un poblamiento de trama urbana, edilicia y defensas, que tiene un momento de desarrollo a partir del siglo III a. C. hasta el periodo celtibérico pleno, como se comprueba en Las Quintanas (Castronuevo de Esgueva, Valladolid).

Las prospecciones de arqueología aérea y las excavaciones de superficie han demostrado el importante desarrollo de las estructuras urbanas en la zona de la Meseta Septentrional y, en especial, en el territorio vacceo, que permiten comprobar el desarrollo urbano. Los cambios radicales darán lugar al nacimiento de varios *oppida* en el siglo IV a. C., que se consideran centros políticos autónomos, pequeños estados soberanos, algunos de los cuales fueron abandonados con la llegada romana, caso de la *Pallantia* (fig. 3), las Quintas de Valoría la Buena (Valladolid), *Viminacium* o *Brigecio*, tramas urbanas levantadas en plena madurez durante la época romana.⁶⁰ Es decir, se crearon verdaderas ciudades-estado, dedicadas a las actividades agrícolas, trigo y cebada, productos comercializados con los pueblos del entorno.

El poblamiento vacceo presenta «grandes vacíos» de población⁶¹ como señala Apiano,⁶² cuando Lúculo tuvo que recorrer «una gran extensión de tierra desértica» antes de llegar a *Intercatia*, en donde se encontraban las áreas fluviales fértiles para el desarrollo de las actividades agrarias, al este y oeste del río Pisuerga, marcados por los bordes de los páramos orientados a las vegas

⁵⁶ Sacristán de Lama, 1997, pág. 49.

⁵⁷ Almagro-Gorbea, 1990, págs. 35-41.

⁵⁸ Delibes y Romero Carnicero, 2011, págs. 52-70 y 81-85.

⁵⁹ Martín Valls y Esparza, 1992, pág. 276.

⁶⁰ Del Olmo, 2006, págs. 328-331.

⁶¹ Sacristán de Lama, 1989, págs. 77-88.

⁶² App., *Hisp.*, 55.



Fig. 3. La ciudad de Palenzuela.

y campiñas. Estos vacíos se corresponden a las parameras interfluviales de los grandes ríos, que determinaría la concentración del poblamiento para que la explotación del territorio estuviera en su entorno o para el dominio espacial de cada *civitas*, que provocaría que esos vacíos fuesen territorio de nadie o tierra de interés estratégico.⁶³

6. Explotación del territorio

Los asentamientos y la valoración de los recursos son los dos factores sobre los que debemos fijar para entender mejor la ordenación del territorio. Un aspecto a tener en cuenta es el control del territorio, que está en función del análisis de la visibilidad, pues los asentamientos de población se localizan en las zonas de pie de montaña y de llanura, cerca de cursos de agua y bosques, lugares con gran potencialidad agrícola, lugares de la vega. El poblamiento de estas comunidades se caracteriza por la concentración de la población en grandes núcleos, ubicados en torno a la red fluvial, separados entre sí por distancias que oscilan entre los 10-20 km, más o menos, con amplios vacíos en torno a los límites externos de páramos y terrazas, como hemos visto, sin ninguna jerarquización y con carácter polifuncional.

La explotación agraria está basada en el cultivo de cereales y leguminosas, de carácter extensivo, sistema de «año y vez», relacionada con la utilización de útiles metálicos, que determina una economía tradicional de subsis-

⁶³ Sacristán de Lama, 2011, págs. 185-222.

tencia, complementada por la ganadería, ovina y caprina; y así, tal y como señalan las fuentes clásicas, las comunidades de la cuenca media del Duero son los principales productores de cereal, de grano, de la zona norte de Hispania.⁶⁴ Por tanto, la economía mixta, agrícola y ganadera, supone un aumento de la capacidad productiva y responde a factores económicos y fiscales. Seguramente, en muchos casos, se trata de unidades económicas autónomas, ocupadas por grupos familiares reducidos, capaces de producir un excedente, destinado a la comercialización. Otra cosa es definir las condiciones sociales de los residentes y quién controla los procesos de producción y los excedentes: ¿son pequeños campesinos independientes o subordinados a un propietario? ¿Cuáles son las formas contractuales en la explotación de la tierra? Desconocemos la documentación arqueológica, puesto que muchos lugares han sido excavados de forma parcial y metodología incorrecta, lo cual impide datar su fundación y evolución; la ausencia de datos estratigráficos se sustituye por la búsqueda de paralelos arquitectónicos o artísticos al no conocerse la naturaleza real de estas construcciones, ya que no es posible reconstruir su organización interna y sus funciones.

Las poblaciones indígenas, concentradas en castros y en *civitates*, poseerían unas ciertas propiedades en su área de influencia, a veces, en propiedad comunitaria, que hoy día se mantienen.⁶⁵ Algunos autores⁶⁶ proponen la consolidación de un nuevo modelo socio-político de carácter aristocrático basado en el sistema clientelar, que sería el único propietario de los medios de producción, pues, tal vez, la organización territorial en torno a los núcleos importantes confirma el inicio de un cambio en las formas de apropiación y tenencia de la tierra en tanto las comunidades primitivas debieron de tener una organización comunal antes del desarrollo de la propiedad privada.⁶⁷ De todas maneras, la posibilidad de una propiedad colectiva choca con la escasez de pruebas en las necrópolis vacceas y lo expresado por las fuentes clásicas sobre la existencia de una caballería vaccea;⁶⁸ en ambos casos, es precisa la existencia de una propiedad privada, controlada por unas elites aristocráticas. Uno de los grandes problemas planteados en el estudio de los vacceos como pueblo, y que no se plantea para el resto de los pueblos prerromanos de la Submeseta Norte, es de la tenencia de tierra, lo que se debe al tan traído y llevado texto de Diodoro de Sicilia⁶⁹ en tanto las comunidades primitivas debieron tener una organización comunal antes del desarrollo de

⁶⁴App., *Hisp*, 52-55;80-81;87-88; González-Cobos, 1990, pág. 438; Hernández Guerra y Sagredo San Eustaquio, 1998, pág. 154; Hernández Guerra, 2002, pág. 74; Delibes y Herrán, 2007, págs. 339-340.

⁶⁵ Hernández Guerra, 2007, págs. 518-519, n. 33-34.

⁶⁶ Ruiz y Molinos, 1993; Ruiz y Molinos, 1997, págs. 11-30.

⁶⁷ Sanz Mínguez y Martín Valls, 2001, págs. 316-317; Sánchez Moreno, 1998-1999, págs. 81-110.

⁶⁸ Almagro Gorbea, 1999, págs. 44-45.

⁶⁹ D.S., V, 34,3: *Ξαριέστατον δὲ τῶν πλησιοχώρων ἔθνῶν αὐτοῖς ἔστι τὸ τῶν Οὐακκαίων ὀνομαζομένων σύστημα· οὗτοι γὰρ καθ' ἑκάστων ἔτος διαιροῦμενοι τὴν χώραν γεωργοῦσι, καὶ τοὺς καρποὺς κοινοποιούμενοι μεταδιδόασιν ἑκάστω τὸ μέρος, καὶ τοῖς νοσφισαμένοις τι γεωργοῖς θάνατον τὸ πρόστιμον τεθείκασιν.* «El más beneficioso de los pueblos vecinos [de los celtíberos], es el conjunto de los llamados vacceos. En efecto, estos distribuyen cada año la tierra entre los que la cultivan y, considerando las cosechas una propiedad común, entregan a cada uno la parte que le corresponde, y a los campesinos que se hayan apropiado de algo se les aplica la pena de muerte».

la propiedad privada. Este texto atestigua un régimen de propiedad colectiva de la tierra entre los vacceos, aunque la existencia de formas de propiedad comunal de la tierra, característica del régimen gentilicio, no era exclusiva de los vacceos, sino que se puede rastrear en otros pueblos de la Meseta Septentrional, caso de Paredes de Nava.⁷⁰

7. Conclusiones

El pueblo vacceo, uno de los pueblos prerromanos con una entidad política definida y un nivel cultural alto, tiene una forma de vida y unas costumbres que, si bien están de acuerdo con el régimen gentilicio del resto de los pueblos celtas hispanos, sin embargo, su historia está de acorde con la formación de un proceso de «etnogénesis», que absorbe culturas externas, pues el desarrollo urbano del mundo celtibérico es más tardío que el del mundo vacceo.

Los autores griegos y latinos distinguen a los vacceos de sus vecinos, mientras que la epigrafía, que nos sirve para definir y concretar la sociedad con escasos ejemplos de gentilicios, que confirman, en alguna medida, los escasos aportes culturales habidos con otros pueblos prerromanos. De ahí, debemos plantear si este pueblo prerromano es un pueblo con historia o bien es la historia de un pueblo. Conocemos más o menos el ámbito territorial en donde se asentó, así como su proceso histórico por el que atravesó y los medios que el territorio les ofreció.

Bibliografía

- ABASOLO ÁLVAREZ, J. A. (1975): «Notas sobre el campamento romano de Sasamón», *Pyrenae*, 11, págs. 127-136.
- (1978): *Carta arqueológica de la provincia de Burgos. Partidos judiciales de Castrogeriz y Villadiago*, Seminario de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Valladolid, Burgos.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1990): «Los campos de Urnas en la Meseta. Actas del Coloquio Internacional sobre la Edad del Hierro en la meseta Norte (Salamanca 1984)», *Zephyrus*, XXXIX-XL, págs. 35-41.
- (1999): «Estructuras socio-ideológicas de los *oppida* celtibéricos», en F. Villar y F. Beltrán (eds.), *Pueblos, lengua y escritura de la Hispania Prerromana (Actas del VII Coloquio de lenguas paleohispánicas)*, Salamanca, págs. 35-55.
- ÁLVAREZ SANCHÍS, J. R. (1998): *Los Vettones: arqueología de un pueblo protohistórico*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- BARRIGÓN FUENTES, C. F. (2007): «Los ritos lunares en Estrabón», en L. Hernández Guerra (ed.), *El mundo religioso hispano bajo el imperio romano. Pervivencias y cambios*, Universidad de Valladolid, Valladolid, págs. 57-70.
- BELLIDO BLANCO, A. (2012): «Sobre la escritura entre los vacceos», *Zephyrus*, LXIX, págs. 129-147.

⁷⁰ Costa, 1944, págs. 311-312; Domínguez Monedero, 1988, pág. 48; Hernández Guerra, 2011, pág. 55, n. 47.

- COSTA, J. (1944): *Colectivismo agrario en España*, editorial América Lee (1.^a ed. Madrid, 1898), Buenos Aires.
- CUBERO CORPAS, C. (1999): «Agricultura y recolección en el área celtibérica a partir de los datos paleocarpológicos», en F. Burillo (coord.), *IV Simposio sobre los Celtiberos: Economía*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, págs. 47-62.
- DELIBES DE CASTRO, G., ESPARZA, A. y MARTÍN VALLS, R. (1983): «Tesoros celtibéricos en Padilla de Duero», *Arqueología vaccea. Estudios sobre el mundo prerromano en la cuenca media del Duero*, Junta de Castilla y León, Valladolid, págs. 397-470.
- y HERRÁN MARTÍNEZ, J. I. (2007): *La Prehistoria. Biblioteca Básica Vallisoletana*, Diputación de Valladolid, Valladolid.
- y ROMERO CARNICERO, F. (2011): «La plena colonización agraria del valle medio del Duero», *Complutum* 22.2, págs. 49-94.
- DEL OLMO, J. (2006): «Arqueología aérea de las ciudades romanas en el Meseta Norte: algunos ejemplos de urbanismo en la Primera, Segunda Edad del Hierro y romanización», en *Nuevos elementos de ingeniería romana. III Congreso de obras públicas romanas*, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo Consejería de Cultura y Turismo, Astorga, págs. 328-331.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. J. (1986-1987): «Problemas en torno a los orígenes históricos del pueblo vacceo», *Zephyrus*, 39-40, págs. 473-478 (= *Actas del Coloquio Internacional sobre la Edad del Hierro en la Meseta Norte*).
- (1988): «En torno a algunos aspectos socio-económicos de la cultura vaccea: estado de la cuestión y nuevas aportaciones», *Caesaraugusta*, 65, págs. 23-76.
- ESPARZA ARROYO, A. (1986): *Los Castros de la Edad del Hierro del Noroeste de Zamora*, Instituto de estudios zamoranos Florian de Ocampo, Diputación de Zamora, Zamora.
- GARCÍA MORA, F. (1991): *Un episodio de la Hispania republicana: la guerra de Sertorio*, Universidad de Granada, Granada.
- GÓMEZ FRAILE, J. M. (2001): *Celtas en los valles altos del Duero y del Ebro*, Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares.
- GÓMEZ MORENO, M. (1967): *Catálogo monumental de España. Provincia de Salamanca*, Ministerio de Educación y Ciencia, Dirección General de Bellas Artes, Madrid.
- GONZÁLEZ-COBOS DÁVILA, A. M.^a (1990): «Consideraciones en torno a la economía vaccea. Evolución de la misma», *I Congreso de Historia de Zamora*, vol. 2, Zamora, págs. 437-444.
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. (1986): *Los Cántabros*, ediciones de Librería Estudio, Santander.
- HERNÁNDEZ GUERRA, L. (2007): «Los vacceos. Modo de vida y costumbres», en *Pasado y Presente de los Estudios celtas*, Ortigueira, Fundación Ortegalia, Instituto de Estudios Celtas, La Coruña, págs. 509-534.
- (2002): *Indigenismo y romanización en la provincia de Valladolid*, Diputación Provincial de Valladolid, Valladolid.
- (2009): «La formación y romanización de los oppida vacceos», en *Do Castro á Cidade a romanización na Gallaecia e na Hispania indoeuropea: actas do Curso de actualización sobre a romanización de Galiza*, Lugo, 21 ao 23 de xullo de 2008, Deputación de Lugo, Servizo de Publicacións, Lugo, págs. 87-106.
- (2010): «Consideraciones sobre la ubicación de dos ciudades vacceas, Intercitia y Pallantia», en *Dialéctica histórica y compromiso social. Homenaje a Domingo Plácido*, vol. 2, Pórtico, Zaragoza, págs. 961-980.
- (2011): «La transformación del paisaje en la cuenca media del Duero (siglos IV a. C.- I d. C.)», *Dialogues d'histoire ancienne*, 37.1, págs. 41-60.

- y Jiménez de Furundarena, A. (2013): *Vacceos. Historia y romanización de un pueblo prerromano del Valle del Duero*, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- y Sagredo San Eustaquio, L. (1998): *La romanización del territorio de la actual provincia de Palencia*, Departamento de Cultura de la Diputación Provincial de Palencia, Valladolid.
- HOZ DE, J. (1986): «La epigrafía celtibérica», en *Reunión sobre epigrafía hispánica de época romana-republicana*, Institución Fernando el Católico, Diputación provincial de Zaragoza, Zaragoza, págs. 43-102.
- LOMAS SALMONTE, F. J. (1975): *Asturias prerromana y alto imperial*, Universidad de Sevilla, Sevilla.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, O. (2004): «Las fuentes antiguas y la creación literaria de la Vetonia», *Gestión*, 22, 1, págs. 201-214.
- LUNAI, S. (1979): *Recherches sur la lune. I. Les auteurs latins*, Brill, Leiden.
- MALUQUER, J. (1956): *Carta arqueológica de España*, tomo IV, Salamanca, Diputación Provincial de Salamanca, Salamanca.
- MARTÍN VALLS, R. y ESPARZA, A. (1992): «Génesis y evolución de la cultura celtibérica», en M. Almagro Gorbea y G. Ruiz Zapatero (eds.), *Paleoetnología de la Península Ibérica, Complutum* 2-3, Madrid, págs. 259-280.
- MORÁN, C. (1946): *Reseña histórico-artística de la provincia de Salamanca*, Diputación Provincial de Salamanca, Salamanca.
- PÉREZ VILATELA, L. (1999): «Vacceos en guerra (220-29 a. C.)», en *Homenaje al Profesor Montenegro. Estudios de Historia Antigua*, Universidad de Valladolid, Valladolid, págs. 223-242.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1979): *Augusto en Hispania. Conquista y organización del norte peninsular*, Universidad de Deusto, Facultad de Filosofía y Letras, Seminario de Arqueología, Bilbao.
- ROMERO CARNICERO, F. y JIMENO MARTÍNEZ, A. (1993): «El valle del Duero en la antesala de la Historia. Los grupos del Bronce Medio-Final y Primer Hierro», en M. Almagro-Gorbea (dir.), *Los Celtas: Hispania y Europa*, editorial Actas, Madrid, págs. 175-222.
- SANZ, C. y ALVÁREZ-SANCHÍS, J. (2008): «El primer milenio a. C. en las tierras del interior peninsular», en F. Gracia Alonso (coord.), *De Iberia a Hispania*, Ariel, Madrid, págs. 649-731.
- RUIZ, A. y MOLINOS, M. (1993): *Los Íberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*, editorial Crítica, Barcelona.
- (1997): «Sociedad y territorio en el Alto Guadalquivir entre los siglos VI y IV a. C.», en J. Fernández Jurado, P. Rufete Tomico, C. García Sanz (eds.), *La Andalucía ibero-turdetana (siglos VI-IV a. C.)*, *Huelva arqueológica*, XIV, págs. 11-30.
- RUIZ ZAPATERO, G. (2010): «Arqueología del proceso de etnogénesis en la meseta prerromana: los vacceos», en F. Romero y C. Sanz (eds.), *De la región vaccea a la arqueología vaccea*, Universidad de Valladolid, Valladolid, págs. 37-63.
- SACRISTÁN DE LAMA, J. D. (1986): *La Edad del Hierro en el valle medio del Duero. Rauda (Roa, Burgos)*, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- (1989): «Vacíos vacceos», *Fronteras. Arqueología Espacial*, 13, Teruel, págs. 77-88.
- (1997): «Buscando a los vacceos en el Iberespacio», *Kalathos*, 16, págs. 49-80.
- SÁNCHEZ MORENO, E. (1998): *Los Vettones. Historia y arqueología de un pueblo prerromano*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

- (1998-1999): «La agricultura vaccea: ¿un *topos* literario? Ensayo de valoración», *Memorias de Hispania Antigua*, XIX-XX, págs. 81-110.
- (2010): «Los Vacceos a través de las fuentes: una perspectiva actual», en F. Romero y C. Sanz (eds.), *De la región vaccea a la arqueología vaccea*, Universidad de Valladolid, Valladolid, págs. 65-103.
- SÁNCHEZ PALENCIA F. J. y RUIZ DEL ÁRBOL, M. (2000): «Estructuras agrarias y explotación minera en Lusitania nororiental: la Zona Arqueológica de Las Cavenes (El Cabaco, Salamanca)», en J. G. Gorges, T. Nogales Basarrate (coord.), *Sociedad y cultura en Lusitania romana. IV Mesa Redonda Internacional*, Regional de Extremadura, Mérida, págs. 343-358.
- RUIZ DEL ÁRBOL, M. y LÓPEZ, O. (2000): *Propuesta de declaración como Bien de Interés Cultural: Zona Arqueológica de Las Cavenes (ZAC) (El Cabaco, Salamanca)*, Instituto de Historia, CSIC, (Memoria inédita), Madrid.
- SAN VICENTE, J. I. (2013-2014): «La victoria de Décimo Junio Bruto sobre los galaicos y la retirada de Emilio Lépidio de *Pallantia*: algunas consideraciones sobre su cronología», *Hispania Antiqua*, XXXVII-XXXVIII, págs. 41-68.
- SANZ MÍNGUEZ, C. (2003): «*Fugit irreparabile tempus*», en C. Sanz Mínguez, J. Velasco Vázquez (eds.), *Pintia. Un oppidum en los confines orientales de la región vaccea. Investigaciones arqueológicas vacceas, romanas y visigodas (1999-2003)*, Universidad de Valladolid, Valladolid, págs. 17-19.
- SOLANA SÁINZ, J. M. (1976): *Los Turmogos durante la época romana*, Universidad de Valladolid, Madrid.
- (1981): *Los Cántabros y la ciudad de Iuliobriga*, Estudio, Santander.
- (2002-2003): «Los vacceos en las fuentes escritas: entidad étnica y núcleos de población», *Anas* 15-16, págs. 11-82.
- SOPEÑA GENZOR, G. y RAMÓN PALERM, V. (2006): «Apiano, los vacceos y la verosimilitud en la Historia retórica: precisiones sobre Iberiké 51-54», *Palaeohispanica*, 6, págs. 225-236.
- WATEMBERG, F. (1959): *La región vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero*, CSIC y el Instituto Español de Prehistoria de la Diputación Provincial de Valladolid, Madrid.